Commodities

Que impacto tendrían los acuerdos comerciales entre Argentina y China luego del G-20 en el complejo sojero

JULIO CALZADA - FEDERICO DI YENNO

Los acuerdos firmados en materia de comercio de bienes entre Argentina y China el día 2 de diciembre encierran un gran potencial comercial entre ambos países. China siendo una economía pujante que mejora el nivel de ingreso de sus ciudadanos de clase media -año a año- sigue siendo un destino ideal para la producción y el agregado de valor de los productos primarios de Argentina. Nuestro país debe diversificar sus exportaciones. Un ejemplo a seguir es el caso de las cerezas en Chile, quien multiplicó 4.5 veces sus exportaciones en 7 años luego de su acuerdo con China.

Según se desprende de los diferentes medios y agencias gubernamentales que extendieron la cobertura a los acuerdos firmados entre China y Argentina en la visita de Estado del Presidente Xi Jinping a la Argentina en el día 2 de diciembre, se han cerrado numerosos convenios que permitirían un mayor acceso de productos a China, algunos de los cuales permitirían generar una mayor diversificación de las exportaciones de Argentina a China. En este artículo nos dedicaremos a hablar de sólo dos productos diferentes: la soja y sus derivados y las cerezas. La idea es mostrar que Argentina puede ganar nuevos mercados con el Gigante Asiático diversificando los productos a exportar.

Soja y sus derivados

Según lo señala la Secretaría de Agroindustria en su comunicado, en el marco de las reuniones que se desarrollaron durante el G20 se suscribió un convenio de promoción con Sinograin, una empresa estatal de China, que se compromete a comprar entre 300 y 400 toneladas de aceite de soja y llevará entre 2 y 3 Mt de poroto de soja en la campaña 18/19. Estos valores representan un ingreso de divisas aproximado por 217 y 882 millones de dólares respectivamente.

Este acuerdo firmado con China es consecuente con la política exterior que desarrolla el país asiático. El objetivo de mediano plazo busca aumentar las importaciones de productos alimenticios para abastecer una demanda creciente de ciudadanos de clase media que aumentan sus ingresos y amplían sus canastas de consumo. En lo que respecta a la industria del procesamiento de oleaginosas local, esta es una noticia favorable para la colocación del aceite derivado de la molienda de la oleaginosa. China había sido un mercado que se había cerrado por mucho tiempo al aceite de soja argentino. A partir de agosto de 2018 en Argentina se empezó a observar buques cargados con aceite de soja con destino a China, que alcanzarían 180 mil toneladas a noviembre, según estimaciones de Line-Ups.



Este virtual cierre se había dado en un contexto general de disminución de las importaciones de aceites de China siguiendo al incesante incremento de la molienda de oleaginosas registrado a nivel doméstico en ese país. Como China espera que - producto del conflicto comercial con Estados Unidos disminuya la molienda local, principalmente de soja- se tendría una menor oferta de aceite por lo que necesariamente se deberá aumentar el ritmo de importaciones de diferentes aceites. Según se desprende de las compras regulares de aceite que ha hecho China en las últimas campañas, sus principales socios comprenden: a) Ucrania, principal exportador de aceite de girasol, b) Rusia que comparte lugar exportando aceite de girasol y soja c) Brasil, principal abastecedor de aceite de soja y d) Estados Unidos, también enviando aceite de soja.



En relación a la harina de soja, la capacidad de procesamiento de soja de China le permite cubrir la totalidad del consumo interno del mismo, por lo que las importaciones de este producto son prácticamente nulas. Por otro lado, la necesidad de

importar aceite ocurre principalmente por el bajo valor de aceite que contiene el poroto de soja, la oleaginosa de mayor participación en la molienda.



Argentina debe diversificar sus exportaciones de bienes agrícolas y agroindustriales. El complejo sojero debe seguir siendo la base que asegure la principal entrada de divisas para la balanza comercial argentina. Pero existen numerosos productos agrícolas y ganaderos argentinos que podrían colocarse en la República Popular China. Un ejemplo interesante a seguir es el caso de la experiencia chilena en el mercado de cerezas frescas. Argentina debería reeditar casos como éste. Lo exponemos a continuación.

Mercado de Cerezas frescas

El mercado de cerezas frescas es uno que despierta un alto potencial. El comercio mundial de este producto sobrepasó los 2.000 millones de dólares en 2017 según las Estadísticas Internacionales de Comercio de la ONU. El podio de las exportaciones mundiales se lo reparten Estados Unidos y Chile, con una participación de 27,6 % y 23 % respectivamente. En las importaciones de China, Chile juega un papel preponderante participando del 70 % de las mismas. Visto desde las exportaciones del país vecino, China ha participado en el 82 % del destino de las 81 mil toneladas exportadas en 2017. Estados Unidos por su parte tiene más variabilidad de destinos: Canadá, Corea del Sur, China, Japón, Australia, entre otros.

Las exportaciones de cerezas frescas de Argentina tienen baja participación en el comercio mundial (0.8 %). Según INDEC, en el año 2017 la Argentina exportó 3.900 toneladas de cerezas frescas. La mayor parte de dirige a Hong Kong, Estados Unidos, Reino Unido y España.

El establecimiento de un protocolo de Requisitos Fitosanitarios a ser cumplidos estrictamente por Argentina abre el acceso al mercado de China que representa el 31 % de las importaciones mundiales.



Observando la historia reciente del vecino país de Chile, se obtiene la conclusión que la apertura de los mercados exportadores no se da en un solo día. El requerimiento fitosanitario y la disminución de las barreras arancelarias son sólo una de las tantas variables para poder encarar una estrategia de inserción exportadora. La mantención de las políticas en el tiempo son una condición sine qua non para potenciar las exportaciones de productos regionales y poder insertar el 'made in Argentina' en los productos que exportamos.